



OR HAPARASHA

ILUMINA TU SHABAT CON ESTA INCREIBLE SÍNTESIS DE LA PARASHA DE LA SEMANA

Rab Abraham Aramati

PARASHA SHEMOT

El libro de Bereshit culmina con el descenso de Yaacob y su familia a Egipto, este período fue bueno para el Pueblo de Israel y estuvo lleno de bienestar económico y espiritual. Sin embargo, con el fallecimiento de Yaacob y Yosef esto terminó. En el libro de Shemot describimos los difíciles años de exilio, en los cuales le fue decretado al Pueblo de Israel ser esclavos en Egipto junto a otros decretos amargos y duros, hasta su redención en manos de Moshe Rabenu y las diez plagas. En este libro también relatamos las travesías del Pueblo de Israel en el desierto y los eventos que les ocurrieron allí. Nuestra Parasha es la primera del libro de Shemot y describe la esclavitud del Pueblo de Israel a manos de los egipcios, el nacimiento de Moshe Rabenu y la misión que le fue asignada deliberar al Pueblo de Israel.

El conteo de quienes descendieron a Egipto:

La Tora nombra a los integrantes del Pueblo (Los descendientes de Yaacob) que descendieron a Egipto desde la Tierra de *Kenaan* (Israel) – un total de setenta personas.

El temor de los egipcios al Pueblo de Israel:

Tras el fallecimiento de Yosef y sus hermanos y de toda la generación que llegó a Egipto junto a Yaacob, el Pueblo de Israel aumenta y se fortalece, hasta esparcirse por todo Egipto. Incluso el Faraón, rey de Egipto, reconoce y aprecia las magníficas acciones de Yosef por el bienestar de Egipto, este Faraón fallece y un nuevo rey se levanta en su lugar (Llamado también Faraón), quien ignora toda la bondad de Yosef por su tierra e incita a su nación en contra de los hijos de Israel. Su reclamo es que el Pueblo de Israel son más en cantidad y en fuerza que los egipcios mismos y ellos están obligados a buscar la manera de debilitarlos y disminuir su cantidad, para que no se asocien con los enemigos de los egipcios y se rebelen en su contra.

La esclavitud del Pueblo de Israel a manos de los egipcios:

Los egipcios decidieron que la manera de hacerlos disminuir es esclavizar a los hijos de Israel con un trabajo quebrantador, de esta forma, tenían la esperanza de que no iban a poder multiplicarse ni ser tan fuertes. Ellos esclavizan a los judíos y los obligan a construir las ciudades de "Pitom" y "Ramses". Sin embargo, nada de esto ayuda y el Pueblo de Israel continúa aumentando en cantidad y fortaleciéndose, hasta que los egipcios se cansan de cómo la gran cantidad de judíos en su país afecta a sus vidas. Los egipcios le dificultan el trabajo a los israelitas y los esclavizan con cualquier trabajo duro que pueden encontrar, todos estos trabajos son hechos de forma gratuita por el Pueblo de Israel.

El decreto de las criaturas:

Tras varios años de trabajo amargo, los astrólogos de Egipto vieron en las estrellas que estaba por nacer un varón quien liberaría al Pueblo de Israel en el futuro y le revelan esto al Faraón. El Faraón llama a las parteras de los israelitas – Shifra y Puah, y les ordena matar de forma secreta a todos los varones que nazcan de las mujeres israelitas en el momento del parto y dejar con vida a las niñas. Sin embargo, las parteras tienen más temor de Hashem que del Faraón y dejan a los varones con vida. En su defensa, ellas alegan frente al Faraón que cuando llegan al nacimiento ya la mujer dio a luz sola. La recompensa que Hashem les dará a las parteras por esta acción es que de su descendencia saldrán reyes, Cohanim (Sacerdotes) y Leviim. Cuando el Faraón ve que no puede hacer que los maten en secreto, ordena arrojar a todos los recién nacidos varones al río.

La profecía de Miriam:

Amram el hijo de Kehat, hijo de Levi, es el dirigente de la generación, a causa del grave decreto del Faraón, decide separarse de su mujer Yojeved, en su pensamiento no tiene sentido traer hijos al mundo si su destino será ser arrojados al río. Siguiendo su ejemplo, todos los integrantes del Pueblo de Israel se separan de sus mujeres. Sin embargo, Miriam, la hija de Amram, lo reprocha por esta acción diciéndole que el Faraón decretó aniquilar únicamente a los varones y al separarse de su mujer, él está causando que tampoco nazcan niñas. Ella le dice, por medio de una profecía, que en el futuro le nacerá un bebe varón quien salvará a los hijos de Israel. Amram la obedece y regresa con su mujer, todos los hombres de Israel siguen su ejemplo y regresan también con sus mujeres.

El nacimiento de Moshe:

Al casarse por segunda vez, Amram y Yojevbed tienen un varón, ya tenían un hijo llamado Aharon y una hija llamada Miriam. Cuando les nace este hijo la casa se llena de una luz enorme, lo cual muestra su grandeza. Debido a que Yojevbed teme que los egipcios arrojen a su hijo al río, lo coloca en un arca de junquillos protegida del agua y la coloca en el río. Su hermana Miriam se para entre los juncos para ver que sucede con él.

Moshe es adoptado:

En ese momento, Batia - la hija del Faraón, está bañándose en el río – para purificarse de la *Avoda Zara* (Idolatría) de la casa de su padre y convertirse, ella encuentra el arca y comprende que es una criatura de los judíos. A pesar de esto, ella decide criarlo. Miriam la hermana de la criatura, le aconseja tomar una mujer lactante del Pueblo de Israel, a su madre Yojebed, Batia accede. Así, Yojebed continúa alimentando a su bebe sin que Batia este consciente de que ella es la madre de la criatura. Batia le da el nombre de “Moshe”, debido a que lo salvó del río – “Porque de las aguas lo extraje”.

Nuestros Sabios dicen que Batia intentó previamente que las mujeres egipcias amamantaran a Moshe, pero él no quiso aceptar su leche, él no podía beber una leche impura. Moshe, quién en el futuro bajaría la Tora del cielo y se la enseñaría al Pueblo de Israel, no podía impurificarse con alimentos prohibidos. La comida que la persona introduce en su boca influye en su ser, quien es cuidadoso en ingerir comida Kashar (Apta para su consumo) no hay duda de que cuida su espiritualidad, de esta manera la Tora que estudia penetrará en su corazón y en su cabeza, haciéndose así más refinado.

Moshe se escapa de Egipto y se casa en Midian:

El Faraón, quien no sabe que Moshe es judío, le permite a Batia que lo críe en su casa, sin embargo, Moshe conoce su origen, él observa a sus hermanos judíos trabajando arduamente y sufre por ellos. Un día, Moshe ve como un egipcio golpea a un judío de una manera cruel, Moshe mata al egipcio y lo sepulta en la tierra, para que no sepan que lo mató, sin embargo, Datan y Aviram – dos judíos malvados, lo acusan delante del Faraón. En ese momento, el Faraón comprende que Moshe es judío y lo busca para matarlo. Moshe se ve obligado a escaparse de Egipto, llega a Midian y se encuentra con las hijas de Yitro – quien era un hombre muy importante en Midian, las hijas quieren darle de beber al ganado de su padre, sin embargo, los pastores no les permiten y las mandan a retirarse – Yitro abandonó la Idolatría y por ello lo desterraron, Moshe las ayuda a darle de beber al ganado. Yitro lo invita a su casa y Moshe se casa con su hija Tzipora (Quien era una mujer justa como las cuatro matriarcas) y se hace pastor del ganado de Yitro en el desierto. A Moshe y Tzipora les nacen dos varones, al primogénito lo llama Gershom – “Extranjero (*Guer*) he sido en tierra extraña”, al segundo lo llama Eliezer – Hashem (*Eli*) me ayudó (*Ezer*) a escaparme de la espada del Faraón.

Hashem escucha los lamentos del Pueblo de Israel:

Mientras tanto en Egipto, el Faraón se enferma de lepra y ordena matar a las criaturas judías y bañarse en su sangre para curarse. El Pueblo de Israel ya no soporta los graves decretos de los egipcios y le imploran a Hashem desde lo más profundo de sus corazones para que los salve, Hashem escucha sus *Tefilot* (Plegarias) y recuerda el pacto que estableció con sus patriarcas Abraham, Itzjak y Yaacob.

Moshe es elegido para redimir al Pueblo:

Un día, mientras Moshe está pastoreando el ganado, una cabra se escapa del rebaño y Moshe la persigue para regresarla, para su sorpresa, ve un árbol llamado “*Sena*” (Zarza) el cual arde en fuego sin ser consumido por él. Al acercarse, Hashem lo llama desde la zarza y le ordena dirigirse a Egipto para redimir al Pueblo de Israel y traerlos a la Tierra Prometida – esta es la primera vez que Hashem se le revela a Moshe. Moshe intenta negarse con varias excusas, él no se siente apto ni capacitado para esta misión y el Pueblo de Israel no le va a creer, sin embargo, Hashem lo obliga a ir. Hashem le indica hacer tres señales para que el Pueblo le crea: 1) Convertir la vara que está en su mano en serpiente. 2) Hacer que su mano tenga lepra y volverla a su estado original. 3) Verter agua del río sobre la tierra y convertirla en sangre.

Moshe se dirige a Egipto:

Moshe toma a su esposa y a sus hijos dirigiéndose con ellos a Egipto, en el camino un ángel llega a matarlo por no haberle hecho *Brit Mila* (Circuncisión) a su hijo Eliezer, quien acababa de nacer. Tzipora toma una piedra afilada y con ella circuncida a su hijo, salvando así a Moshe.

Moshe se presenta ante el Faraón:

Moshe llega a Egipto junto a su familia, realiza las señales que Hashem le ordenó, frente al Pueblo de Israel y ellos le creen. Entonces, se presenta junto a su hermano Aharon delante del Faraón y le transmite el mensaje de Hashem, que deje salir al Pueblo de Israel de Egipto para que Le ofrenden *Korbanot* (Sacrificios) a Hashem en el desierto y después de tres días regresen a Egipto – su intención era engañar al Faraón y cuando vea que al transcurrir tres días no han regresado, salga a perseguirlos y entonces Hashem los ahogará a él y a todo su ejército en el *Yam Suf* (Mar rojo) como castigo por haber esclavizado a los judíos con trabajo quebrantador, así sucede más adelante. El Faraón se niega a dejar salir al Pueblo de Israel y les ordena a los policías aumentar el trabajo de los judíos, el Pueblo de Israel culpa a Moshe y Aharon por ello. Cuando Moshe suplica delante de Hashem que ahora el Pueblo está sufriendo más que antes, Hashem le promete que le mandará plagas al Faraón hasta que se vea obligado a liberar al Pueblo de Israel.

¿Por qué había la necesidad de que el Faraón aumentará el trabajo de los judíos tras su encuentro con Moshe? ¿Acaso el Pueblo no había tenido suficiente sufrimiento? Es importante aclarar que la salvación no está relacionada ni con Moshe ni con el Faraón, el pedido de Moshe hizo que el Faraón hiciera más daño al Pueblo. Únicamente cuando la persona sabe que no hay nadie que lo pueda ayudar sino Hashem, entonces, vendrá la salvación.

“SHABAT SHALOM”

